

TEATRO NACIONAL MARIA GUERRERO

20 de junio

COMPANIA ARLEQUIN

**EL
LIBERTADOR**

un espectáculo
de

PABLO VILLAMAR

A BENEFICIO DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE LA LUCHA CONTRA LA POLIOMIELITIS

Patrocinado por el MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

Como Presidenta de la Asociación Española de la Lucha contra la Poliomielitis, quiero manifestar nuestro agradecimiento al Grupo Artístico Arlequín por su amable y generoso gesto en dedicar los beneficios de esta representación de la obra "El Libertador" a favor de la Asociación, con destino al Taller de Imprenta que se está montando para promoción de minusválidos y la Revista que intentamos imprimir para mantenernos en contacto con todos los minusválidos de España y poderles informar y cuantos beneficios se consigan a su favor y puedan acogerse.

A la par de ser una gran satisfacción para la Asociación colaborar en la promoción de toda obra artística y formativa como es "El Libertador"

Condesa de Morata de Jalón

Lo que parecía imposible, se ha hecho realidad.

Cuando yo me presenté en el Arzobispado de Madrid-Alcalá para solicitar permiso y explicar mi plan de hacer una vida de Cristo en teatro que no fuera la Pasión y un poco, ¡por qué no decirlo!, como réplica española al Cristo SuperStar, se me quedaron mirando entre asombrados y suspensos y me dijeron que, si no imposible, al menos era la idea más audaz que habían escuchado ultimamente. Incluso, me desanimaron. En las circunstancias político-religiosas por las que atraviesa el mundo, no era lo más a propósito sacar a relucir un tema como éste, mucho menos apoyándome en la teología de la liberación. ¿O sí lo era? Porque esto fue sólo la primera impresión. Luego, se entusiasmaron tanto o más que yo con la idea de ver al Cristo auténtico, reencarnado en los escenarios y predicando el auténtico Evangelio, lleno de vigencia, precisamente para el mundo en crisis y materializado de hoy. Sí, sí. Que siguiera adelante. Y me apoyaron con todo entusiasmo, y me pusieron en contacto con un profundo conocedor de la Biblia y gran teólogo que resultó ser don Salvador Muñoz Iglesias. Don Salvador, desde el principio, acogió el proyecto con tal ilusión, con tanta devoción, que no se conformó en ser un mero asesor bíblico, sino que colaboró como verdadero coautor de la obra. Luego, las palabras de aliento del Arzobispo de Madrid, Monseñor Enrique y Tarancón, del cardenal Primado de Toledo, de Monseñor Estepa, del Vicario episcopal, don José Luis Larrabe...

Y lo que parecía imposible, se fue haciendo realidad. Después de más de seis meses de ensayos, y de los mil y un problemas vencidos, estrenamos "El libertador". Primero en Sevilla y luego en Madrid. La acogida fue emocionante. Durante cerca de tres horas, sin un solo intermedio, el público siguió la obra con el máximo interés, sin moverse, como no fuera para aplaudir. Y luego, la crítica, tan generosa. Nuestro esfuerzo había tenido su compensación.

Cristo joven, Cristo como idea, como símbolo de la juventud, interpretado por un gran actor, también muy joven, al que le siguen más de cincuenta muchachos y muchachas, llenos de una gran vocación, de una gran capacidad artística, y de una total entrega. Es ésta una compañía constituida en grupo. El grupo es lo que cuenta, el que manda. Y hasta en el mismo escenario el protagonista es el grupo, es decir, el coro griego. Cada actor interpreta a varios personajes, sin caracterización de ningún tipo, tan sólo con unas mallas negras y unas túnicas blancas. Este desdoblamiento del actor en diversos personajes tendrá que ser captado por el público, con arreglo al texto y a la calidad interpretativa de cada actor. A mí me ha correspondido el papel de Exarcon. He procurado incorporar las últimas técnicas de la dirección, a fin de que el montaje sea todo lo moderno y todo lo clásico que se merece el público de hoy en día, haciendo desaparecer la "cuarta pared" para que escenario y público sean un conjunto sin transición, como sin transición discurrirá la época de Cristo y nuestro fatigado siglo XX. Que "El libertador" siga vivo durante mucho tiempo en los escenarios y en el corazón de los espectadores, es nuestro mayor deseo.

PABLO VILLAMAR

"EL LIBERTADOR" quiere ser, sin entrar en polémicas, una respuesta objetiva al moderno planteamiento de la llamada **"Teología de la liberación"**. ¿En qué sentido la liberación que Cristo nos trajo, y que los cristianos han de realizar en el mundo, se extiende a las realidades temporales?

Los autores de **"EL LIBERTADOR"** se limitan a presentar el mensaje de Cristo como se ha conservado en los Evangelios. Han procurado evitar la tentación de **"traducir"** sus palabras a lo que ha dado en llamarse el lenguaje del mundo de hoy. La traducción resulta de la interpelación que el hombre de nuestros días hace desde el patio de butacas a los textos evangélicos. Eso es lo honrado. Que juzgue el espectador con objetividad.

A la hora de dictaminar sobre si el Cristianismo es —y en qué manera— liberación de las esclavitudes u opresiones que el hombre padece, no vendrá mal distinguir entre las que provienen de la esencial limitación humana (ignorancia, enfermedades, muerte) o de los acontecimientos que no dependen de la libertad del hombre (sequías, inundaciones, terremotos), y aquellas otras que son debidas al claro abuso de la libertad de algunos (tiranías, injusticias, guerras, atentados contra los derechos fundamentales del hombre).

Cristo prometió para **"la otra vida"** la liberación total de todos estos males que aquejan al hombre, y demostró que tenía poder para ello realizándola esporádicamente en sus milagros. Pero no quiso eliminar los males de este mundo. Liberó aquí ya —y ofreció a los hombres la posibilidad de liberarse— del pecado y del egoísmo que tantas esclavitudes ocasionan. Promulgó la ley divina del amor fraterno, y obligó a sus seguidores a comprometerse en el esfuerzo por suprimir las esclavitudes e injusticias. El mundo conoce el camino de su liberación. Pero los hombres —afortunada y desgraciadamente— son libres para seguirlo.

El problema está en que Dios ha decidido respetar en esta vida la libertad del hombre. Y es evidente que la liberación del mundo sólo podrá conseguirse amoldando nuestra voluntad al plan de Dios. No de otro modo.

SALVADOR MUÑOZ IGLESIAS

LA COMPAÑIA ARLEQUIN

Presenta

"EL LIBERTADOR"

de Pablo Villamar y Salvador Muñoz Iglesias

CON

JOSE MARIA CASIANO
ANTONIO GUIJARRO
RAFAELA ARENAS
AZUCENA NARROS
FEDERICO SACRISTAN
MIGUEL ANGEL ALONSO
ANGEL BLANCO
PABLO MIYAR

JULIAN VARA VARA
JOSE ANGEL CARNICERO
ESTRELLA BLANCO
OSCAR AVILA
EVARISTO BARTOLOME
MABEL ORDOÑEZ
NURIA MORALES
SARA MERINO

VIDAL MATEOS
FRANCISCO SANCHEZ
EVA ALLER
FLORENCIO LOPEZ
RAFAEL ORTEGA
CHRISTIAN GARDNER
MADELEINE
MARIO SILES
EDUARDO ROSALES

MIGUEL ANGEL PASCUAL
CAROLINA TAK
PILI MINENDEZ
JOSE ANTONIO AYENSA
NELI PAREDES
NATALIA
ARACELI TORNERO
VICENTE LOPEZ
ALTAGRACIA TRUJILLO

ENRIQUE MENENDEZ
SOCORRO CASTELLANOS
FRANCISCO CORTES
PALOMA VILLAMAR
HILDA CERVANTES
ROSA MARIA AMEJEIDA
CANDI
NARCISO OJEDA
FELIX BRITOS

Música: Novena Sinfonía de Beethoven (fragmentos), "Así hablaba Zarathustra", "Danza Macabra", de Saint-Saens (fragmentos), "La hija de Ryan's", "Danza de las horas" de Ponchielli; "Cabaret", "La canción del tamborilero"; "La flauta de los Andes", de Facio Santillan; "Un país llamado tierra", "Día prometido"; "Hair"; "El hombre de la Mancha"; "Madre del Salvador", de Juan A. Espinosa; "My fair lady"; "Serenata de Toselli"; "Seducción"; "Un hombre y una mujer"; "Tema de Lara"; "La pasión según San Mateo", de Bach (fragmentos), Tema de amor de "Romeo y Julieta"; "La pascua rusa", de Rimsky Korsakov (fragmentos), "Cantando bajo la lluvia" Vals de Musette de "La bohème", de Puccini; "El rolls-royce amarillo"; "Celeste Aida", de Verdi; "Isadora"; "El mago de Oz"; "Las sandalias del pescador"; "Aria para cuarta cuerda en sol", de Bach; "El virginiano"; "El Danubio azul", de Strauss; "La danza del ombligo"; "Ave María", de Schubert; "Viva España", por Manolo Escobar; "Canciones infantiles" de Joaquín Díaz, y los ritmos de John Rowles y The Beatles.

Selección Musical: PABLO MIYAR

Efectos especiales y grabación: Radio Nacional de España - Canción "El libertador": letra y música: Pablo Miyar - Arreglos para coro: Rafael Guardiola - Coro del Conservatorio de Madrid - Dirección: Julián García de la Vega - Grabación: Radio Nacional de España - Vestuario: Goyo - Escenario Grupo Arlequín - Jefe de Luminotécnicos: José Luis Rodríguez

Ayudantes de dirección

ANTONIO GUIJARRO — FEDERICO SACRISTAN — OSCAR AVILA

Relaciones Públicas

FELIX BRITOS

DIRECCION

PABLO VILLAMAR

A BENEFICIO DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE LA LUCHA CONTRA LA POLIOMIELITIS

Patrocinado por el MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

- Cuadro 1.º: "Pan y Espectáculos". Esponsales de María Virgen. La anunciación. La visitación. Nacimiento del Precursor.**
- Cuadro 2.º: Dudas de José sobre el embarazo de su esposa. La Buena Nueva ante el indeseable "pueblo de la tierra". Nacimiento de Jesús.**
- Cuadro 3.º: Degollación de los Inoventes.**
- Cuadro 4.º: Muerte de Herodes el Grande. Vuelta de la Sagrada Familia a Nazaret.**
- Cuadro 5.º: El niño perdido y hallado en el templo con los doctores de la Ley.**
- Cuadro 6.º: Vida oculta en Nazaret. El paso del tiempo. Juerte de José.**
- Cuadro 7.º: Bautismo de Jesús.**
- Cuadro 8.º: Tentaciones en el desierto.**
- Cuadro 9.º: Jesús elige a sus discípulos**
- Cuadro 10.º: Bodas de Caná.**
- Cuadro 11.º: Los mercaderes en el templo.**
- Cuadro 12.º: La Samaritana. Jesús enseña a orar a sus discípulos. Transfiguración en el monte Tabor.**
- Cuadro 13.º: Prendimiento de Juan Bautista. Orgía de Herodes Antipas. Degollación del Bautista. Muerte de Saolmé.**
- Cuadro 14.º: Milagros de Jesús.**
- Cuadro 15.º: Foro en el público para discutir la teología de la Liberación.**
- Cuadro 16.º: La tempestad, La pesca milagrosa. Jesús y Pedro caminan por encima de las aguas.**
- Cuadro 17.º: Marta y María.**
- Cuadro 18.º: La fiesta de los tabernáculos.**
- Cuadro 19.º: El sermón de la montaña. El concepto marxista sobre la Liberación. El concepto cristiano. Prueba de la divinidad de Cristo en su Resurrección.**

LA CRITICA HA DICHO

"Para llevar esta obra a la escena no basta con un sacerdote, como el coautor de la obra, don Salvador Muñoz Iglesias, ni con un dramaturgo: hace falta un director con "facultades cinematográficas"; o sea, un cerebro que conduzca los recursos teatrales modernos y que posea la capacidad de realizarlos sobre un espacio escénico. Pablo Villamar, veterano director especializado en grandes espectáculos religiosos de masas, y que al frente de la Compañía Arlequín, ha dado muestras en Madrid de su poder creador, ha resuelto, no sólo satisfactoriamente, sino de forma acusadamente brillante, todas las dificultades que el montaje de una vida de Jesús entraña. Ha manejado muy diestramente los medios audiovisuales —muy generosos— puestos a su alcance. Mediante la conjunción artística de la luminotecnia con la música, como elemento activo en el desarrollo dramático, y mediante la combinación de la expresión corporal y oral, sin primacía de las dos, conjuntado todo en perfecta armonía, ha logrado un espectáculo total."

ARJONA ("ABC" de Sevilla)

"Después del éxito logrado en Sevilla, el grupo "Arlequín" ha estrenado en Madrid "El libertador". Numerosos aplausos acogieron durante la representación los diferentes cuadros. Y un cerrado aplauso final que recogió Villamar, coautor y director, acompañado de toda la Compañía, cerro el estreno.

"El libertador" es un ingente esfuerzo escénico. El mismo Villamar, a quien se debe la iniciativa y la realización, considera que se trata de una réplica española al "Cristo Superstar". Don Salvador Muñoz Iglesias, eminente especialista bíblico, coautor y asesor religioso de "El libertador", nos dice que los males de la humanidad nacen del pecado, de la culpa. Cristo nos libera del pecado. El mundo conoce el camino de su liberación. Pero los hombres —afortunada y desgraciadamente, he aquí el conflicto—, son libres para seguirlo. ¿Qué libertador sería el que para liberar privara de la libertad? La obra dura dos horas y tres cuartos. Friso escenificado de la vida de Cristo y su mensaje. Se inicia con la exposición de una humanidad angustiada por el consumismo, la agresividad, el erotismo... que anhela y clama por un libertador. De esta situación nace el núcleo dramático de la obra, que no se limita, por tanto, a ser una vida de Jesús escenificada al viejo estilo.

"Resulta espléndida la labor de los actores (unos cincuenta), muy jóvenes todos, que sacan la fuerza expresiva de la sencillez, sin caracterización alguna, tan sólo con unas mallas negras y unas túnicas blancas, pero con vocación y capacidad artística. Cada actor interpreta a varios personajes. "El complicado montaje de la obra, sin decorados, sigue las últimas novedades técnicas de la dirección y utiliza con gran acierto la supresión de la "cuarta pared", escenario y público son un mismo conjunto sin transición."

MERCEDES GORDON ("Ya")

"" ¡Pan y espectáculos! ¡Pan y fútbol!", gritan los actores al comienzo de la representación, poco después de que una voz en "off" hablara de las excelencias de poseer una parcela a pagar en cómodos plazos mensuales. Medio centenar de muchachos van a hacerle vivir —si así lo desea— el agobio de nuestra vida cotidiana. Allí está, por ejemplo, la sala de fiestas en la que una hermosa quinceañera inicia un "flirteo" de arrabal; por allí aparece un cansino grupo de jugadores de golf o un equipo dispuesto a rodar una película de arte y ensayo, sin censura, por supuesto... La sucesión de cuadros desemboca inevitablemente en el hastío, en el jadeo desilusionado, en la falta de un porqué, y ese es el instante en que a alguien se le ocurre clamar por un libertador. Todos lo llaman; también seguramente, el señor que está a su lado, puesto que los actores se diseminan indiscriminadamente por el escenario y el patio de butacas. Incluso es posible que, a la vista de lo expuesto, asienta usted también pidiendo la presencia de un libertador. Y Cristo aparece con melena, aunque sin barba.

"Durante casi tres horas la sala se va a llenar de preguntas y respuestas, de silbidos, pateos y aplausos. La música preside el espectáculo. Pablo Miyar —¿Recuerdan al chavalín de "Crónicas de un pueblo"?— se ha encargado de seleccionar los números musicales y hermanar, por ejemplo, a Beethoven con Los Beatles, a Ponchielli con Manolo Escobar, a Bach con John Rowles, así como escribir la letra y la música del "himno al libertador" que cierra el espectáculo. Poco les falta a los apóstoles para brincar al ritmo de un "rock".

"Los actores espectadores, mezclados entre el público, son los encargados de vocear las dudas y aguardar la respuesta: "¿Por qué, si Cristo es el libertador, existe todavía opresión, guerras, sufrimientos?" No son las leyes, sino los hombres los que tienen que cambiar." "Cristo vino a liberarnos de nuestros pecados". "Eso es una excusa pra que los pobres sigan siendolo y los ricos se queden tan tranquilos".

"Resulta sorprendente el hecho de que un grupo de actores tan jóvenes consiga, en determinados momentos, tal calidad dramática que haga tiritar la piel del espectador."

MANUEL MARIA MESEGUER ((“ABC” de Madrid)



COMPANIA ARLEQUIN

EL

LIBERTADOR

un espectáculo
de

PABLO VILLAMAR